

Autores/Authors

Dr. C. Juan Carlos Osorio-Remedios

josorior@cum.uho.edu.cu

M. Sc. Ana Ivis Ricardo-Fernández

aricardof@cum.uho.edu.cu

Cuba

Resumen

El artículo trata el complejo entorno cubano actual, en el cual el museo de referencia debe desarrollar su gestión cultural, su perfeccionamiento a partir de la sistematización de experiencias en contextos universitarios. Sustentadas en los resultados del estudio sociológico del público universitario, con la combinación de métodos y técnicas desde la integración de los niveles de análisis se hacen propuestas novedosas dirigidas a estos públicos como respuesta a sus demandas y expectativas a partir del conocimiento y manejo del patrimonio, y como alternativa del proceso de enseñanza-aprendizaje de las historias locales, lo cual lo acerca a una solución para revertir adecuadamente la relación público-museo, insertándose en el contexto nacional e internacional.

Palabras clave: público; museo; sociología de museos; gestión cultural

Abstract

The article is about the Cuban complex current setting, where the reference museum must develop its cultural role. To improve its mission from the systematization of experiences in the university scenery, sustained in the results of the sociological study of the university community and the combination of methods and techniques to make new proposals addressed to visitors as responses to their demands and expectations towards knowledge and management of patrimony, and as an alternative of the teaching-learning process of the local history, which brings the solution to revert adequately the relation that exists between people and museums in the national and international context.

Key words: visitors; museum; museum sociology; cultural steps.

Introducción

En el museo suceden cambios muy importantes justamente con el surgimiento de la industrialización y de la mercerización del arte. En los siglos XVII y XIX el museo fue la extensión natural al conjunto de la población de lo que había sido el privilegio de las capas superiores.

Los estudios de públicos en el contexto cubano (Arjona, 1988), en sus inicios, están relacionados con la entrada de los Estudios culturales latinoamericanos y su influencia en el campo de la comunicación, se aprecia un “funcionalismo de izquierda”, con enfoques pragmáticos, en las tres primeras décadas, a partir del triunfo revolucionario (Martín, 1996; Wolf, 2003). Posteriormente se incluyen los análisis de recepción, que estudian las interpretaciones del público y de las utilidades de los textos y de las tecnologías mediáticas (González, 2003).

Se evidencian limitaciones en el estudio de públicos de museos, incluso desde perspectivas de la Sociología de los museos, al abordar insuficientemente las problemáticas de estas instituciones para formar y fomentar públicos, disminuyendo las distancias, al considerar sus demandas, a partir de las potencialidades de aquellas.

El estudio, en el que se basa el artículo, tiene como objetivo profundizar en estos aspectos, con el ánimo de evidenciar insuficiencias en los procesos propios de una institución de esta naturaleza y proponer soluciones al respecto.

La orientación metodológica, desde paradigmas sociológicos, remitió a construcciones teóricas y sus reformulaciones que facilitaron el enfoque multidimensional (Alarcón, 2007; Alexander, 1992; Alonso y Orozco, 2008; Bourdieu y Darbel, 2003; Courcuff, 2003; Delgado, 2006; Freire, 2008; Geertz, 2003; Gómez, 2013; Mouchtouris, 2003; Muñoz, 2007; Martínez y Expósito, 2011; Osorio 2000, 2016, Romanello, 2013; Ritzer, 2006 y Schmilchuk, 2012, entre otros).

Las reflexiones derivaron hacia determinadas interrogantes:

¿Cómo contribuye el museo, en contexto actual, con la formación de públicos?

¿Cómo reorientar la Gestión cultural del museo para favorecer esta y otras demandas de los públicos en la actualidad?

El artículo se deriva de proyectos y de la tesis doctoral del autor

Materiales y métodos

Para el estudio de públicos frecuentes del museo Chorro de Maíta, se emplearon métodos teóricos generales del conocimiento científico como el histórico-lógico, el inductivo-deductivo y la modelación, y los específicos del conocimiento empírico como la observación, análisis de documentos, la entrevista en sus diversas variantes, tanto

individual como grupal y el cuestionario. La hermenéutica para el enfoque multidimensional del objeto.

Del nivel teórico: análisis-síntesis, inducción-deducción, para establecer relaciones lógicas a partir del estudio de procesos museales; histórico-lógico, para el estudio del problema y la evolución histórica del objeto-campo, con lecturas críticas, exploratoria y de diagnóstico, mediante la investigación biblio-hemerográfica y documental para actualizar el conocimiento acerca del tratamiento del tema objeto de estudio y fundamentar su pertinencia en el espacio escogido del contexto holguinero; la modelación para las propuestas.

Del nivel empírico: observación, como validación de las construcciones teóricas, es pertinente para obtener información que permita constatar el problema científico mediante la percepción de los fenómenos *in situ*, extraer y reconstruir los datos como manifestaciones que permitan caracterizarlo mediante su operacionalización, por lo que las diversas herramientas de la observación en su asunción clasificatoria de directa participativa y no participativa, así como indirecta, resultan útiles en la obtención y procesamiento de datos a partir del trabajo de campo.

Las encuestas, entrevistas y otras variantes de cuestionarios, se utilizaron, sin insistir en sus límites dentro de una u otra clasificación, para corroborar desde la empiria, con el lenguaje de la conceptualización teórica en consecuencia, el estado actual del problema y los puntos de vista de especialistas y audiencias respecto a su pertinencia y a la marcha del proceso, que en su recurrencia y especificidad permitieron aproximaciones a la realidad, deviniendo acercamientos a sus opiniones, criterios y expectativas de los procesos en que se pueden ver involucrados. Se utilizó el Delphy aplicado a la computarización para las entrevistas a profundidad a expertos. Se introdujo el empleo de técnicas específicas para el estudio de los significados, propias del método hermenéutico, con énfasis en el análisis del discurso en los momentos de enunciación.

Resultado y discusión

Desde hace décadas, en el entorno académico, el concepto de público ha estado en el foco de profundización. En el campo de los Estudios Sociológicos de la cultura las producciones teóricas se han diversificado, entrelazando relaciones complejas entre el supuesto conocimiento de los actores que incursionan en este campo de investigación, entre ellos, la experiencia en los procesos formativos, la familia de los públicos, y la sistematización en la gestión de las instituciones culturales, que actúan en la configuración del público cultural.

La perspectiva sociológica del presente estudio de públicos de museos, es congruente con producciones de autores que enmarcan estudios sociológicos de la cultura y su sistematización en diferentes ámbitos (Ritzer, 2006; Muñoz, 2007), con énfasis en aproximar los niveles de análisis (aunque se admite su carácter relativo), así como desdibujar los límites entre lo objetivo y lo subjetivo en el análisis del comportamiento de los agentes (Alexander, 1992; Bourdieu y Darbel, 2003; Corcuff, 2003; Delgado, 2006; Gómez, 2013; Linares; Rivero y Moras, 2008; Martínez y Expósito, 2011; Osorio, 2016; Osorio y Ricardo; 2014 y Ritzert, 2006).

Por otro lado, las políticas públicas, bajo el impulso del Estado o territoriales, han contribuido a la renovación (o no) del contexto cultural, haciendo énfasis, aunque con distintas perspectivas, sobre los públicos de la cultura.

La atención hacia los públicos de la cultura ha crecido, y sigue creciendo, así como la multiplicación de observaciones sobre estos y el uso de los estudios de público, en el campo de indagación que, en las ciencias sociales, se suele reunir bajo el nombre de sociología de los públicos, y, en este caso, sociología de públicos de museos (Alarcón, 2007; Ballé, 2001; Bordieu y Darbel, 2003; Lima, 2000; Gómez, 2013; Mouchtouris, 2003 Osorio, 2016; Romanello, 2013; Schmilchuk, 2012).

En este contexto, el proceso evaluativo de la propuestas culturales adquiere un nuevo valor, en cuanto medio de comprensión del encuentro creación-objeto-obra con sus públicos, marcando así una posible ruptura en la tradición que reivindica la autonomía de las élites culturales creativas respecto a las necesidades de los públicos.

La percepción de la diversidad de los públicos ya es un hecho, pero es preciso ir más allá. En una óptica de reapropiación de responsabilidades, las instituciones culturales, tradicionalmente el caso de los museos, actúan en calidad de agentes responsables de la traducción de las perspectivas teóricas en estrategias de gestión.

Conceptos de participación, inclusión social, legitimación territorial, hasta las apuestas por fórmulas de exposiciones que reutilicen el espacio público (Freire, 2008), apuntan hacia: involucrar cada vez más a los públicos, en la reorganización y restructuración del campo museístico, trascendiendo incluso los límites institucionales hacia el contexto territorial, involucrándolos, de la manera más acertada, en los procesos comunicativos, es la tendencia, incluso de las denominadas Nueva museología y Museología crítica¹.

¹Nueva Museología, concepto hecho popular a finales de la década de los ochenta del siglo pasado. Se utiliza para hacer una distinción formal con el **concepto tradicional**. Es una continua acción de reciclaje, en constante evolución. La Museología crítica surge de la crisis constante del concepto de museo como espacio de interacción entre el público

Es un reto de diversificación en las funciones de los museos, que hace hincapié en la función de la difusión, a través de la puesta en marcha de políticas indicadoras hacia los públicos, con énfasis hacia los públicos frecuentes y potenciales, los que, hasta ahora, no se han acercado suficientemente a las puertas del museo.

Visitar museos puede ser un hábito, una práctica ocasional o una experiencia desconocida. En Cuba, se puede asumir que es una práctica, la cual, a partir de 1959, como consecuencia de un proyecto social inclusivo, en respuesta a los objetivos de democratización cultural, tiende a dejar de ser minoritaria (Arjona, 1988). Sin embargo, las contingencias del llamado “Período especial” (finales de la década de los ‘80 del siglo XX hasta el presente), repercuten, tanto en el funcionamiento de la institución como en la asiduidad de determinados segmentos del público nacional.

Esto puede no deberse a que haya una desigual distribución de la educación formal, por el contrario, los alcances en la esfera educacional, que inciden en todos los niveles y esferas de la vida, en particular en la familia, han sido y son notables, lo que hace esperar una formación y capacitación de los diferentes grupos, que devinieran públicos con disposiciones adquiridas para acceder y disfrutar competentemente de las diversas ofertas culturales, en particular las museales, lo que contribuiría con su formación integral, suponiendo a estas ofertas suficientes para dar respuesta a sus demandas.

No obstante en la realidad actual se pueden apreciar diferencias con respecto a lo esperado, pues la situación de austeridad económica (en particular los ingresos familiares), el creciente bombardeo mediático, permeado por los intereses de las “industrias culturales”², y la reformulación de intereses de los públicos, entre otros aspectos, coinciden con los desequilibrios entre las propuestas culturales y la asiduidad con que los públicos acuden a las instituciones culturales, en particular al museo. Esto no

y una colección. En este marco de revisión conceptual del museo y de la museología como disciplina científica, el museo contemporáneo ha contribuido a avivar la controversia sobre la definición de museo y sus funciones. Exigen el máximo de competencia de los profesionales de la cultura. Deben moverse en parámetros de democracia cultural, por lo que coinciden con nuestra propuesta, desde los presupuestos de la Gestión Cultural, en cuanto a propiciar un diálogo con las dinámicas sociales en la actualidad, con los nuevos modos de relacionarse, integrarse y distinguirse que expresan la diversidad de matrices culturales de los individuos y grupos que constituyen los diferentes segmentos de públicos que visitan los museos.

² Solo consideremos la repercusión del llamado “paquete”, que se difunde vertiginosamente en nuestra población.

basta para explicar las distintas elecciones, gustos y estilos de comportamientos encontrados en segmentos económicos y educativos similares³.

Los estudios de público de museo que se han desarrollado en el territorio y, en particular, el museo Chorro de Maíta, generalmente responden a intereses estadísticos (a tono con un enfoque museológico tradicional tendiente al análisis cuantitativo), suelen manejar variables sociodemográficas de edad, sexo, ocupación, procedencia, y, en el menor de los casos, opinión sobre la exposición, frecuencia con que visita museos (a este en particular), preferencias y expectativas (Osorio, 2000; 2016; Osorio y González, 2012; Osorio y Ricardo, 2014).

Los resultados se informan en modelos al respecto, y, lo que más interesa, es la cantidad de público que lo visita, haciendo énfasis en determinados segmentos, como el estudiantil y el extranjero. En muy raras ocasiones se hacen valoraciones de cómo el museo responde a las demandas de los públicos que lo visitan.

En el período analizado (años 2007-2008. Se contrasta, a manera de corte longitudinal, en el 2012), muestra un decrecimiento en los visitantes a los museos del territorio de Banes, fueron visitados por 40 784 personas de las cuales un 73,5% (30 005) correspondió al segmento nacional, de estos solo el 16% (4 800), clasifica dentro de los públicos frecuentes. El otro 36,5% a extranjeros que pagaron por ingresar al museo o por sus servicios, por cualquiera de las vías expeditas⁴. Esta proporción del 16% justifica el interés en profundizar en el conocimiento de este sub segmento de visitantes.

Al museo Chorro de Maíta lo visitaron 13 400, de estos 4 701 son nacionales y el 45 % (2 116), se clasifican como frecuentes, los que acuden, preferentemente, durante la etapa de verano⁵. Estudios realizados detectaron que: algunos visitantes repiten la visita, para otros fue su primera visita y otros visitaron el museo en el “boom” de su inauguración (finales de la década de los Noventa).

No puede obviarse la influencia, buena o menos buena, de la apertura de la Aldea Taína, administrada por el Ministerio de Turismo (MINTUR), como continuidad del proyecto

³ Estos análisis tradicionalmente hechos, en Cuba como en otros escenarios, con criterios socioclasistas para la segmentación de los públicos, a finales de los setenta e inicios de los ochenta del pasado siglo, introducen criterios sociológicos complementarios, derivando hacia análisis más específicos (J. C. Potrony ,1999), con variables que se refieren al estilo de vida y al modo de vida.

⁴ Datos tomados de las estadísticas del Centro Provincial del Patrimonio Cultural, contrastados con los archivos de los museos y el Centro municipal de estadísticas de Banes.

⁵ Para seleccionar la muestra se sigue un procedimiento similar con los datos estadísticos del año 2008 y 2012.

Chorro de Maíta, fruto de la investigación y la intención del Dr. José M. Guarch, al frente del Departamento Centro oriental de Arqueología (Guarch y Pedroso, 1987), con una marcada intención de comercializar el producto cultural, preferentemente para los públicos extranjeros, con varios servicios añadidos, todos en Pesos Cubanos Convertibles (CUC).

Tal perspectiva trajo consigo reformulación de expectativas e intereses, en los públicos nacionales y, particularmente, en los procedentes de la comunidad, al devenir tanto oportunidades como amenazas, por ejemplo, nuevos comportamientos no acordes con los valores éticos y morales que promulgamos, así como nuevos modos de exclusión.

La pesquisa perseguía obtener información que posibilitó establecer sí las diferencias en la visitación al museo se relacionan con determinadas variables (como el atractivo de la oferta cultural, enclave de la institución, gravamen, relación con visitantes extranjeros, accesibilidad a los servicios añadidos y estilos de vida, entre otras), y sí las valoraciones son similares o diferentes.

En línea con lo planteado es de tener en cuenta, a tono con García Canclini (1995), que para llegar a tal nivel de conocimientos acerca de estos, fue necesario realizar estudios que consideraron con más atención las características de la vida cotidiana de los sujetos: sus ritmos de vida y ocupación, sus obligaciones familiares, las tradiciones de grupo, las relaciones comunitarias, tanto como su edad y sexo.

Dentro de esta tendencia, además, fue viable evaluar la imagen pública de los museos (entre pobladores en general), la relación entre la dimensión ritual, comunicacional y educativa del museo a través del análisis de la museografía y la relación de los museos con los públicos por medio de sus percepciones y evaluaciones.

Se trata de un profundo cambio al que se están enfrentando los museos en estos años: el museo ya no se dirige a un público abstracto y universal, sino a unos públicos considerados como grupos de usuarios empíricos reales o potenciales, que se definen en función de algunas características, recursos, expectativas o prácticas comunes.

La puesta en valor de este tipo de servicios, que van desde la implementación de la señalización hasta las más sofisticadas actividades de exposición y de mediación cultural, puede ser interpretado como una herramienta en las manos de los poderes públicos para dar vida concreta a sus políticas culturales, y así desarrollar los públicos, a partir de la gestión cultural de la institución museal.

No se trata de "complacer", sino de detectar los posibles conflictos que podrían entorpecer su participación en el museo o su uso del mismo.

¿Cómo se hizo, desde las experiencias derivadas de investigaciones del autor en el contexto del museo Chorro de Maíta y su radio de acción territorial?

El posicionamiento hizo pertinente la utilización de conceptos, a partir de su análisis, contextualización y reformulaciones:

Públicos de museos/Públicos frecuentes: públicos de museos, particularizando en el subsegmento públicos nacionales frecuentes, definiéndolo como aquel segmento que siente motivaciones para visitar al museo, considerando sus preferencias estéticas, desde sus competencias en tanto usuarios.

Estilo y modo de vida, insistiendo en su relación dialéctica, para hacer coincidir los intereses del estudio con las variables seleccionadas, a partir de su ocupación, sus hábitos y capital cultural, que definan sus preferencias estéticas, y posibles manifestaciones de exclusión social, en cuanto a acceso y disfrute.

Dimensión, para caracterizar el modo en que un proceso puede ser estudiado, analizado, desde diferentes posiciones, un enfoque multidimensional desde la integración de los niveles de análisis.

Gestión cultural⁶, desde las perspectivas de imbricarla en el campo de actividades del museo, que propicie un reacomodamiento de su gestión en correspondencia las demandas de los públicos, para propiciar su desarrollo.

Las visitas al museo, como principal vía de intercambio cultural, se reformularon con una perspectiva multidimensional.

Se enfatiza en los públicos frecuentes, que, hasta cierta medida, guardan relación con públicos potenciales, al considerarlos, además, promotores potenciales, a partir de visitar (o no), el museo, y toma como escenario a la microsociedad universitaria holguinera.

Se concibió y puso en práctica un proyecto para el desarrollo sociocultural de la comunidad universitaria holguinera, cuyas acciones partieron de un diagnóstico de las necesidades culturales de estudiantes, deviniendo opciones de extensión, como alternativa de estudio de historias locales y de respuestas a sus demandas, involucrándolos en una práctica transformadora, que centralizó el reconocimiento del patrimonio, lo cual propició el mejoramiento de su calidad de vida, contribuyendo a la formación de competencias en tanto público potencial-frecuente de museos y futuros profesionales.

Como elementos novedosos y aportes de la propuesta se pueden considerar:

⁶ Para ampliar remitirse a Martínez Tena, A.; Expósito García E.: La Gestión cultural en las instituciones urbanas en Revista Santiago, mayo-agosto, 2011.

- El diagnóstico, que denominamos de actualización proyectiva, deviene pronóstico de previsión comunicativa, como predictibilidad de los públicos, a partir del resultado del estudio sociológico del segmento de públicos universitarios.
- La propuesta dirigida a este sub segmento de públicos frecuentes, se basa en la reformulación de los procesos museales de socialización, con la perspectiva de que el museo es un punto de partida, en un campo interpretativo multidimensional, desde lo cultural, público, significación, textos y contextos (Geertz, 2003), centralizando el potencial simbólico del patrimonio y, teniendo en cuenta las características de los públicos. Presupone una participación activa de los públicos. Los profesionales y otros actores, de la institución y/o la comunidad, median el proceso⁷.
- Acciones devenidas opcionales culturales y recreativas, que suelen tener como premisa visitar una institución museal, las cuales involucraron a estudiantes y luego a trabajadores. Inferimos de la evaluación su aceptación y encomiables resultados, que al sistematizarlos, son nuevos puntos de partida.

Logros y perspectivas:

- De Caminos y saberes, en Holguín, se diseñaron y llevaron a la práctica ocho caminos y uno fuera del territorio provincial, a Santiago de Cuba. Como continuidad, en el contexto universitario banense otros cinco, en lo que se denominó Caminos del saber banense.
 - Camino del saber universitario (Holguín)
 - De la artillería mambisa a los tanques azules (Holguín)
 - De Nipe a Birán: camino a las raíces (Holguín)
 - Camino de la historia banense, de Baní a Banes: Mitos y realidades
 - Banes, Capital arqueológica
 - La danza en Banes: un camino del saber tradicional
- Elaboración de mini guías y guía patrimonial de extensionismo universitario, plegables y sueltos, que constituyen fuentes de información
- Concepción y desarrollo de cursos optativos de pregrado y de postgrado para sistematizar los conocimientos: La Gestión cultural en los proyectos y Cortesía y Comportamiento.

⁷ La aplicación de los resultados a partir de las prácticas museales de socialización en el contexto de La Comunidad Chorro de Maíta con una opcional recreativa-cultural y un sendero interpretativo natural, posteriormente, en la comunidad universitaria Oscar Lucero, de Holguín, en un proyecto de extensión desde las prácticas de interpretación del patrimonio y dos cursos de Gestión cultural en el proceso extensionista universitario y dos de Cortesía y Comportamiento, así como su generalización en el Centro universitario municipal de Banes, corroboran la factibilidad de la propuesta.

- Sistematización en eventos: Conferencia científica internacional de la Universidad Oscar Lucero Moya; Universidad 2014; Evento teórico de la Fiesta de la cubanía; Simposio del patrimonio de los pueblos del Caribe, Congresos internacionales de pensamiento de la Fiesta Iberoamericana.

Conclusiones

Las instituciones museales pueden desarrollar acciones que respondan a su misión de contribuir a la formación de públicos de museos, sistematizando sus experiencias en coordinación con otras instituciones sociales, como las universitarias, a partir de imbricarlas en el campo de praxis que posibilita la Gestión cultural, en tanto propiciatorio del diálogo de saberes.

Concebir los procesos, mediados por discursos, que viabilicen la comunicación, considerando tanto las potencialidades de la institución como las demandas de los usuarios e introduciendo procedimientos atractivos y novedosos.

La propuesta recreativa cultural devino alternativa para el proceso enseñanza-aprendizaje, para toda la vida, de las historias locales.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, R. (2007). Sociología y estudio de públicos en los museos españoles. *Museo* (12): pp. 233-246. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2505978.pdf>
- Alexander, J. C. (1992). *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra Mundial. Análisis multidimensional*. Barcelona: Gedisa.
- Alonso F., J. & Orozco, I. (2008). *Fundamentos para una metodología de estudio de lo comunitario en el discurso de prácticas culturales específicas*. Informe de investigación. Santa Clara: CEC-UCLV.
- Arjona, M. (1988). *Los museos en la solución de los problemas sociales y culturales. Material de estudio*. Dirección de Divulgación del Ministerio de Cultura, La Habana.
- Basail Rodríguez, A. (2006). *Consumos culturales e identidades deterioradas. Políticas culturales y lo social cubano invisible*. La Habana: Félix Varela.
- Bourdieu, P. & Darbel, A. (2003). *El amor al arte. Los museos europeos y su público*. Barcelona: Paidós.
- Corcuff, P. (2003). *Las nuevas sociologías. El libro universitario*. La Habana: Félix Varela.
- Delgado Tornés, A. N. (2006). *Síntesis sobre las posturas de los filósofos de la Escuela de Frankfurt*. En CD. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba: CEDIC.
- Freire, J. (abril de 2008). Arte y espacio público. *Boletín Gestión cultural*, (16). Recuperado de: <http://www.gestioncultural.org/boletin/2008/bgc16-JFreire.pdf>

García Canclini, N. (1995). *Consumidores y Ciudadanos Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.

Geertz, C. (2003) Descripción densa, hacia teoría interpretativa de la cultura. En *Antropología. Lecturas*, pp. 547-568. La Habana: Félix Varela.

Gómez Castell, M. (2013). *Significados e intereses en el consumo de servicios culturales en los museos de la ciudad de Bayamo*. (Tesis doctoral). Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

González Manet, Enrique. (2003). *Identidad y cultura en la era de la globalización*. La Habana: Pablo de la Torriente.

Guarch Delmonte, J. M. & Pedroso, R. (mayo-agosto, 1988). Investigaciones preliminares en el sitio El Chorro de Maíta. *Revista Cubana de Ciencias Sociales*. (17), año 6: pp. 162-183.

Lima de Faría, M. (2000). Museos: ¿educación o diversión? Un estudio sociológico del papel de los museos en un mundo globalizado. *Revista de Museología*. (11): pp. 19-25.

Linares, C., Rivero, B. & Moras, P. (2008). *Participación y consumo cultural en Cuba*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.

Martín Barbero, J. (1996). *Transformaciones comunicativas y tecnológicas de lo público*. Buenos Aires: (s. n.)

Martínez Tena, A. & Expósito García, E. (mayo-agosto, 2011). La gestión cultural en las instituciones culturales urbanas. *Revista Santiago*. (125): pp. 33-55.

Mouchtouris, A. (2003). *Sociologie du public dans le champ culturel et artistique*. París: L'Harmattan.

Muñoz Gutiérrez, T. (2007). *La teoría sociológica en el siglo XX. Comentarios preliminares*. La Habana: Félix Varela.

Osorio Remedios, J. C. (2000). *Proyecto para el desarrollo sociocultural de la comunidad Chorro de Maíta*. (Tesis de Maestría). Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Osorio Remedios, J. C. & Córdón González, F. (abril 24-26, 2013). Proyecto para el desarrollo sociocultural de la comunidad universitaria Oscar Lucero Moya. En CD Memorias ISBN 978-959-16-2138-2. *VI Conferencia Internacional de la Universidad de Holguín*. Playa Guardalavaca, abril 24-26, Holguín, Cuba.

Osorio Remedios, J. C. & Ricardo Fernández A. I. (2014) Caminos del saber banense, un proyecto inclusivo para la comunidad universitaria. En CD ISBN 978-959-16-2387-7. *IX Congreso Iberoamericano de Pensamiento*. Casa de Iberoamérica. Holguín, Cuba.

Osorio Remedios, J C. (2016). *Museo y públicos. El caso del museo Chorro de Maíta*. (Tesis de Doctorado). Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños, Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Ritzer, George. (2006). *Teoría sociológica contemporánea*. T. I y II. La Habana: Félix Varela.

Ritzer, George. (2006). *Teoría sociológica contemporánea*. T. II. La Habana: Félix Varela.

Schmilchuk, G. (2012). *Venturas y desventuras de los estudios de públicos*. Recuperado de:
<http://www.antropologia.com.ar/>.

Wolf, M. (2003). *La investigación de la comunicación de masas*. La Habana: Félix Varela.

ABOUT THE AUTHORS/SOBRE LOS AUTORES

Dr. C. Juan Carlos Osorio-Remedios. (josorior@cum.uho.edu.cu). Licenciado en Profesorado Superior de Español. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario y Doctor en Ciencias Sociológicas. Profesor Auxiliar de la Universidad de Holguín y del Centro Universitario Municipal de Banes, Holguín, Cuba. Teléfono: 24'802856. Reside en: Calle Bruno Meriño No. 2810 e/ José M. Heredia y A. Blanca. Banes, Holguín, Cuba. Teléfono: 54946875. Línea de Investigación: Estudios sociológicos de la Cultura

M. Sc. Ana Ivis Ricardo-Fernández. (aricardof@cum.uho.edu.cu). Licenciada en Educación Laboral. Máster en Ciencias de la Educación. Asistente de la Universidad de Holguín y del Centro Universitario Municipal de Banes, Holguín, Cuba. Teléfono 24-802856. Reside en Calle Bruno Meriño No. 2810 e/ José M. Heredia y Augusto Blanca. Banes, Holguín, Cuba. Línea de Investigación: Estudios sociológicos de la Cultura

Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2014

Fecha de aceptación: 23 de marzo de 2016

Fecha de publicación: 1 de octubre de 2016